

EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aunen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encíclica, 11-VI-905, etc.

(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO :: QUINCENAL

del Círculo-Academia Católica de Cuestiones Sociales y de sus Sindicatos Obreros

PARA LOS OBREROS

SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARIANO SANZ, 12

Horas: de 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES

100 ejemplares, 1'50 ptas.

LA REDACCIÓN

— DE —

El Defensor del Obrero

envia á los socios protectores y lectores de este modesto quincenario, con motivo de las próximas PASCUAS DEL NIÑO JESÚS, la más cumplida felicitación, deseando que el Divino Infante derrame sobre todos ellos y sus familias abundantes gracias y bendiciones.

ooo

Notable Conferencia

El día 1.º del mes pasado, ante un público compuesto en su mayoría de obreros manuales, dió una sobresaliente conferencia, sobre asuntos sindicales, el elocuente é infatigable propagandista de la acción social católica, D. Francisco Sigler.

Hizo la presentación del mencionado conferenciante el Sr. D. Luis Angosto, en breves frases veladas por la emoción, siendo ovacionado por la honrada masa obrera que le escuchaba, que ve en tal caballero la personificación de la caridad cristiana, el padre indulgente y amoroso que solo vive para y por el bien.

Acto seguido, usa de la palabra don Francisco Sigler, que empieza abriendo las páginas de la historia patria y analizando épocas, costumbres, creencias y pueblos; abrillanta con frase soberana el áureo y épico batallar de esta raza de gigantes dando cima gloriosa en las torres granadinas á aquella epopeya sin igual en el mundo histórico que conocemos con el nombre de la reconquista. Flagela implacablemente á los católicos tibios, llamándolos cobardes porque huyen del peligro social sin salir gallardos á su encuentro y con el ejemplo predicar la cruzada moderna de la defensa de Cristo contra el sectarismo internacional. Con una clarividencia de hechos y de cosas, contrasta los frutos del árbol socialista y del árbol católico. Y entra de lleno en el campo social, poniendo de relieve los

progresos modernos del sindicalismo católico en Bélgica, patria de la sociología práctica y seguidora de las enseñanzas sublimes del Papa de los Obreros, el Gran León XIII, de perdurable memoria; saca sanas y rectas consecuencias de estas enseñanzas levantando la bandera sindical con el lema, del Conde de Mun, «Sindicalismo, sindicalismo y sindicalismo»; único medio y solo remedio á la locura del socialismo que tiende á la absorción de las colectividades y de las individualidades en provecho del Estadomonstruo; ser sin entrañas, sin religión ni moral y contra cuyo absolutismo estúpido protesta la conciencia humana, pues no cabe en la práctica de la vida social el funcionamiento de tales principios de disolución de la familia ni de la voluntad individual que su castración habría de convertir al ciudadano en una condición por bajo del esclavo de la edad antigua y media, dando un brinco macabro en el abismo de las negociaciones y del error, quedando el hombre en situación tan equívoca que sus acciones no pesarian en el contraste de lo progresivo ni de lo bueno, vieniendo á formar el coeficiente de resistencia á todo, avance que haga á la sociedad caminar en sentido evolutivo á la consecución de los fines que llena la vida del hombre; su salvación y el sostenimiento de su vida por el trabajo honroso y honrado.

¿Qué fines sociales llena el sindicato? Esto es materia que trata el ardoroso propagandista con una gran aportación de elementos componentes y amparadores de todo derecho y de toda reivindicación que pregona continuamente 20 siglos el catolicismo universal por su finalidad y extensión. La sindicación obrera forma el valladar de la explotación del hombre por el hombre; es la tutela y el amparo del derecho hollado, vejado y escarnecido; la voz del obrero que pide dentro de lo justo y de lo racional, no se pierde en el vacío; es la conciencia de su propia existencia y sin la cual la sociedad va de regresión en descenso á la barbarie: es fuerza misteriosa que une con un lazo de suave y benéfica ligadura al

hombre y su destino salvador, finalidad sintética de las almas que viven adorando al Creador; es la gran familia que llevando á límites racionales su cohesión forma un cuerpo social totalmente dotado de sus miembros y constituye sus funciones á base del mutuo respeto y de la fraternidad humana; eleva al espíritu á las regiones serenas del ideal que llena las aspiraciones todas del linaje humano.

Una prolongada salva de merecidos aplausos coronaron tan bella conferencia: unimos nuestros más sinceros plácemes al homenaje rendido al ilustre Sr. Sigler, á quien deseamos vivamente verle por estas tierras levantinas sembrando la hermosa semilla del sindicalismo católico.

A ruegos del auditorio escuchamos al joven Sr. Manresa, quien se nos presenta en la acción social dotado de todas las cualidades del perfecto propagandista. Habló muy elocuentemente y arrebató á sus oyentes. Nuestra enhorabuena al nuevo adalid. ¡Adelante!

En último término habló el culto Alogado-Consultor de los Obreros Panaderos, «La Constancia», con la elocuencia soberana de su cálido verbo. Hizo magistralmente la disección del socialismo y expuso ante los ojos de la multitud las piltrafas de ese cuerpo diforme por su figura y monstruoso por su forma. Escogió momentos angustiosos en la fase de la vida del humilde y sacó las terribles consecuencias de la perniciosa doctrina socialista y con mano despiadada arranca la máscara que cubre al embaucador de ignaras muchedumbres, fáciles al halago y á la castración de su propia voluntad. El Sr. Villazón cosechó repetidos aplausos recibiendo el parabién de todos los que tuvimos el honor de oírle.

Para terminar aquel hermoso acto que demuestra la vitalidad de este pueblo que ansia su regeneración moral y económica y para dar una prueba del espíritu que animaba á todos, á petición de D. Cristóbal Campoy se hizo una colecta para resolver la si-

tuación angustiosa de un necesitado, que dió por resultado una suma de relativa importancia que acto seguido fué entregado al interesado por el valiente Presidente del Gremio de Obreros-Panaderos.

El auditorio dió muestras reales de su entusiasmo por tales acciones tributando al Sr. Campoy una espontánea manifestación de la más viva simpatía, que crece y crece según las observaciones del modesto cronista que reseña esta conferencia.

Don Luis Angosto, tras un breve resumen y emocionadísimo por las pruebas de cordura y de atención prestada por aquellos honrados obreros hasta ahora huérfanos del cariño y del amor, dá remate digno á tan culta fiesta. Se oye un ruido ensordecedor (OVACIÓN: se llama esta figura).

P.

ooo

Velada de la Purísima

Según tradicional costumbre, el pasado día 8 se celebró la velada Artístico-literaria anual en honor de nuestra Patrona, la Santísima Virgen, en el Misterio de su Concepción inmaculada.

La velada tuvo lugar en el salón de actos de nuestro Círculo-Academia; El estrado artísticamente decorado, con banderas, flores y luces, y bajo hermoso dosel azul, la imagen de la Inmaculada, Ocupó la presidencia el muy ilustre Sr. Vicario General Castrense del Departamento, por indisposición del Reverendo Sr. Cura Arcipreste, tomando asiento á su lado, los Presbíteros D. Manuel Garrigós y don Angelino Martínez, en unión del Excelentísimo Sr. D. Luis Angosto Presidente de honor de este Centro, otros señores de la Directiva, y los jóvenes Richard (D. José) Miralles, Moncada y Blaya.

La orquesta de guitarras, bandurrias y laudes que dirige nuestro amigo D. José María López, socio del Círculo-Academia tocó escogidas piezas de su selecto repertorio que tuvieron que repetir entre los aplausos de la numerosa concurrencia.